

PRESENTACIÓN

Al aproximarse a los treinta años de la regionalización de la educación superior en nuestro país y al celebrar los veinticinco años de actividad permanente de la Universidad de Costa Rica en Guanacaste, no podemos las actuales generaciones, dejar de recordar y agradecer a las autoridades universitarias de la segunda mitad de la década de los años sesenta e inicios de los setenta, guiadas por el entonces Rector de la Universidad de Costa Rica, Prof. Carlos Monge Alfaro, la oportuna decisión de crear las Sedes regionales, primero en San Ramón y luego en Turrialba y Liberia.

Este acontecimiento, contribuyó sin duda a señalar el derrotero para el futuro desarrollo de las regiones en donde se asentaron las sedes.

En sus veinticinco años, la Sede Guanacaste de la Universidad de Costa Rica ha graduado cerca de mil cuatrocientos profesionales, con distintos grados académicos, se han orientado investigaciones en todos los campos del saber, que han culminado en más de un centenar de tesis de grado para licenciatura y varios centenares más de informes finales de proyectos de grado y de investigación. Se ha cumplido así con la máxima premisa de este proceso: democratizar la enseñanza superior y ofrecer mayores oportunidades educativas.

La acción no se ha quedado en la formación de cuadros profesionales, la Universidad ha sido activa en el rescate de los valores y tradiciones culturales, en la búsqueda de las mejores oportunidades para los jóvenes y en la organización de las comunidades como gestoras de su propio desarrollo; la acción de la Sede se refleja así en todos los campos y actividades de la comunidad, ha sido en muchos casos la inspiración y en tantos otros, parte activa del motor que impulsa el progreso con dignidad y sostenibilidad.

La presencia de la Universidad en Guanacaste ha permitido impulsar iniciativas, motivar la organización, contribuir al rescate de valores y tradiciones y apoyar la gestión de desarrollo. Todo bajo el concepto de desarrollo fundamentado en lo que nos es propio y conocido, considerando que los conceptos de modernización e industrialización deben vincularse con otros indicadores como protección del medio ambiente, salud y educación y autoconfianza de los ciudadanos; en general, calidad de vida y bienestar humano. En otras palabras, promovemos un modelo que integre lo social y cultural con lo político y económico.

Ayer como hoy la Universidad se enfrenta al gran reto histórico de ayudar a señalar el rumbo, no simplemente a seguirlo. Ese compromiso implica una definición de prioridades en la asignación de recursos, una revisión de planes y progra-

mas académicos para que estos se ajusten a las necesidades regionales y de manera ineludible, al establecimiento de alianzas estratégicas con otros centros de educación superior y con todas las entidades gubernamentales y no gubernamentales comprometidas con el proceso de desarrollo regional.

Por su ubicación, las sedes se insertan en el medio rural o rural-urbano y por esta circunstancia su acción implica un serio compromiso local, que oriente en la superación de las principales causas que motivan la pobreza y estancamiento socio-cultural.

El reto de la Sede está en orientar su acción académica hacia el diseño de estrategias de cambio que generen la efervescencia cultural de la cual deben surgir las ideas propias del cambio local. La integración de la investigación, la acción social y la docencia, deben sustentar la flexibilidad curricular con planes que posibiliten la atención de las necesidades inmediatas del desarrollo rural.

Si Guanacaste tiene su propio modelo de desarrollo, la Sede de la Universidad debe tener su propia identidad, definida por las prioridades de los sectores primarios.

Enfrentamos en la Sede el reto de promover un desarrollo agroindustrial sostenible; es decir, adoptar alternativas tecnológicas que mantengan o recuperen la capacidad productiva de la tierra y que preserven los recursos naturales y el medio ambiente.

Este reto de la Sede tenemos que enfrentarlo mediante la acción académica multidisciplinaria, en la que se integren múltiples recursos profesionales para promover estrategias locales de desarrollo integral y sostenible, mediante la aplicación al agro o a la industria de tecnologías más limpias y menos dependientes de insumos externos que conduzcan a la eficiencia y racionalidad productiva, gerencial y organizativa de los agricultores. Con los cambios necesarios en la forma de practicar la agricultura e industria rural; erradicando la mentalidad "minera" (que sólo extrae) y la "industrial" (que exige que todos los insumos sean externos a la unidad productiva); la moderna agricultura, requiere "sostenibilidad y competitividad".

Otro reto es el de coadyuvar con las organizaciones de las comunidades y de sus habitantes para:

- producir, comprar, administrar y vender con eficiencia,
- promover la acción autogestionaria o cogestionaria para la administración de los recursos y servicios, y
- generar una actitud de progreso en armonía con la naturaleza y lo mejor de nuestros valores y tradiciones culturales.

Finalmente, debemos pensar si neoliberalismo significa, entre otras cosas, que los gobiernos han dejado de ser los empleadores de la mayor parte de nuestros profesionales. Al cambiar el empleador (demanda) es evidente que se requiere cambiar el perfil del profesional (oferta), máxime si se considera que el nuevo empleador será el sector privado, reconocidamente más exigente en términos de conocimientos y habilidades de los profesionales.

En la Sede Guanacaste nos cuestionamos, entonces, si estamos preparando a los profesionales para la nueva realidad conscientes de que deben tener mayor capacidad de autogestión, de asociación entre profesionales y con los agricultores para actividades de interés común y plenamente solidarios con las comunidades donde trabajen.

Seguiremos con certeza formando los cuadros directivos y técnicos de la agricultura, industria, comercio y servicio. Estamos seguros de que nuestra gestión será cada vez mejor orientada al verdadero desarrollo sostenible de Guanacaste.

La diversidad de actividades académicas en la Sede se refleja en la variedad de los artículos presentados en la Sección Central de este número de la Revista de Ciencias Sociales dedicado a nuestra Sede, el cual, de manera especial ha sido organizado por el Consejo Editorial para conmemorar el XXV aniversario de la Sede Guanacaste.

*Universidad de Costa Rica
marzo de 1997*

*Ing. Rafael A. Montero Rojas
Director
Sede de Guanacaste*